

Conferencia Pathwork N° 230

## **LA UNIVERSALIDAD DEL CAMBIO – EL PROCESO DE REENCARNACIÓN DURANTE EL MISMO LAPSO DE VIDA**

Saludos, mis muy amados amigos. Nuevamente nos hemos reunido para hacer un intercambio: yo les doy allí donde la necesidad es mayor, ustedes reciben allí donde su necesidad es mayor. De este modo satisfacen una necesidad universal. Esta necesidad universal es el movimiento constante hacia la expansión. Todos los organismos que hay en el universo se mueven hacia una expansión que sigue el plan semilla que está dentro del organismo.

¿Cuál es el plan semilla? Es permitir verdaderamente que la Sustancia Divina infiltre todo lo que existe. Y esa sustancia nunca es estática. Contiene posibilidades ilimitadas de ser, de expresión y de manifestación creativa – modos literalmente ilimitados de alegría, de éxtasis y de sabiduría, en una medida tal que ni siquiera se puede poner en lenguaje humano. Allí donde este movimiento es detenido ocurre un corte en la conciencia y la energía.

En el nivel humano de desarrollo este corte ocurre, por ejemplo, con la muerte. Pero la muerte es sólo un corte. La conciencia y la energía son retomadas, por así decirlo, en otro nivel, tal como el sueño involucra un corte en la conciencia en un nivel pero una conciencia que continúa en otro nivel. Entonces el corte es tan ilusorio – ocurre sólo en el nivel manifiesto – como el miedo al movimiento.

El movimiento hacia la expansión implica una disposición a cambiar. Y es eso lo que nos ocupa en esta coyuntura de tu camino. Todos ustedes saben que hay un movimiento contrario en el alma humana, y es el miedo al cambio. Muchos de ustedes son bastante capaces de conectarse con el miedo al cambio. Es igualmente importante que te conectes con el movimiento más profundo de tu alma hacia el cambio. La más plena autoexpresión significa cambio. Si no hay cambio, no puede haber autoexpresión.

Tomemos este fenómeno primero puramente en el nivel físico, como para demostrar el principio. Un organismo físico pasa por fases y períodos de cambio constantes. Al principio ese cambio podrá ser tan sutil y gradual que casi no se lo nota pero acumulativamente se vuelve muy notable. Considera el cambio drástico de un bebé que crece hasta llegar a la niñez, luego a la adolescencia y más tarde a la edad adulta. Piensa cómo cambian los órganos físicos, el cuerpo y la apariencia entera del bebé al niño, de éste al adolescente, luego al adulto y al anciano, después de lo cual tiene lugar una metamorfosis adicional que está más allá del ojo humano.

Entonces hay ciclos de cambio que, si son obstaculizados dan por resultado la atrofia y finalmente la muerte. Supongamos que pones un organismo humano dentro de un espacio tan restringido que sus movimientos orgánicos están obstaculizados. Es fácil imaginar cómo afectaría esto al organismo: sería destructivo para la vida.

No es diferente en el organismo psíquico, el organismo espiritual, el organismo mental y el emocional. Sin embargo la conciencia humana contiene una imagen de masas de antiguo origen, profundamente arraigada en la psiquis. Esta imagen de masas dice que hay que tener miedo del cambio. Esta imagen crea en la psiquis humana una condición similar a una restricción física que impide la expansión natural del organismo humano.

El espacio provisto por la imagen es tan estrecho que el movimiento expansivo natural no puede ocurrir.

La creencia que esta imagen de masas perpetúa es que sólo una condición inmutable es segura. Ahora, mis amigos, esta imagen de masas es extremadamente fuerte y es tan profunda en su efecto que es responsable por la creación de la muerte. Ya que experimentas la vida de acuerdo con tu convicción. He mencionado este principio muchas, muchas veces a lo largo de los años de nuestro contacto, pero aún se lo pasa por alto frecuentemente. Sigue existiendo la tendencia a percibir el mundo al revés, o dado vuelta: tomas ciertos fenómenos como si fuesen inevitables, y luego ves su causa como el efecto. En otras palabras, sigues viendo la muerte como un fenómeno desconocido, un hecho inevitable, y llegas a la conclusión de que tu miedo a la muerte proviene de este estado desconocido. En realidad, tu miedo a la muerte es el efecto de tu creencia de que el cambio conduce a lo desconocido y por lo tanto debe ser temido. Lo desconocido es visto entonces como algo negativo y temible.

Si crees que el cambio es temible, atrofiarás la musculatura espiritual y psíquica de tu sistema, y te encajonarás en un estado de no-movimiento y de no-expansión en el que casi no respiras para impedir el cambio. Y en alguna medida, que varía, ésa es literalmente la condición humana. Entonces, mis amigos, es extremadamente importante que ustedes que son los pioneros de la Nueva Era, creen dentro de sí la nueva conciencia que no tiene miedo del cambio, que confía en el cambio como un fenómeno completamente natural y deseable.

Si examinas tu conciencia siempre encontrarás, de un modo u otro, una reacción ciega que expresa la creencia de que para estar a salvo no debes moverte. La confianza en la vida es exactamente lo opuesto. Es necesario que empieces deliberada, intencional y conscientemente a concebir el cambio como un movimiento deseable y dichoso en el que puedes realizar más experiencias dichosas. Recuerda estas palabras e imprímelas indeleblemente en tu sustancia del alma. Cuando lo hagas, ya no detendrás más el movimiento natural de seguir tu autoexpresión más plena hacia más unidad e integridad interior, más paz, alegría y creatividad.

El tiempo mismo es una ilusión que, como dije recientemente, proviene del movimiento continuo de todo lo que está vivo. El tiempo proviene también de la creencia de que para continuar existiendo debes evitar el futuro y aferrarte al pasado. Es la creencia falsa innata de toda la humanidad. Sólo cuando alteres esta creencia con coraje y con fe cambiarán las manifestaciones del tiempo y la muerte. Creer en algo nuevo y positivo siempre requiere coraje, requiere correr un riesgo aparente. Al permitirte fluir con el movimiento de la vida, expandirás tu experiencia positiva de la vida de manera creciente dentro de tu lapso de vida. A medida que así ganes confianza en el universo en el que resides y operas como una parte integral, confiarás en que lo que ahora parece misterioso no te amenaza – aunque pueda ser misterioso en virtud de ser desconocido y nuevo.

Imagina una vida en la que no hay miedo a la muerte. ¿Cómo vivirías? Si eres un individuo altamente desarrollado, consciente y que expresa a Dios, no tener miedo de la muerte significaría una alegría interminable, una existencia libre de miedo en la que darías a tus potenciales divinos innatos una expresión cada vez mayor. Pero si todavía estás medio dormido y por lo tanto, tienes miedo de la vida universal o de la expansión en la vida universal, entonces la ausencia de miedo a la muerte te haría quizás aún más perezoso y menos motivado para moverte, desarrollarte y experimentar.

Ahora bien, no estoy diciendo que el miedo a la muerte sea dado para manipularte para que tengas más iniciativa. Pero te digo que el miedo a la muerte que has creado a

través de tu miedo a moverte y cambiar también puede volverse su propia medicina. Entonces funciona para ti de un modo auto-sanador. He explicado esto antes como una de las manifestaciones más notables de la naturaleza benigna de la creación: el mal creado inadvertidamente o a sabiendas por entidades individuales se vuelve el agente mismo con el que el mal se sana a sí mismo. Todos los errores que tú mismo produces y el miedo, el sufrimiento y la negatividad que resultan de ellos, pueden, si así lo eliges, volverse tus medios de salir de ese estado.

A medida que creces y superas tu desconfianza del cambio, ya no te impedirás cambiar y expandirte. Entonces experimentarás el universo y la vida como algo intensamente digno de confianza, deseable, hermoso y seguro. Lo que temías en el mañana se habrá vuelto un hoy dichoso. Por lo tanto, no será necesario tener miedo de lo que está por detrás de la cortina de la así llamada muerte, aun si es desconocido. Otras experiencias de vida que una vez residían en el futuro desconocido se han vuelto ahora un presente dichoso. En consecuencia, ahora también confiarás en el futuro desconocido.

A medida que dejas de temer la muerte futura, esta nueva actitud se vuelve más conocida en la intimidad de tu ser, en tu percepción intuitiva. Entonces, mis amigos, a medida que crecen, no sólo se vuelven completos y aclimatados a la intensa autoexpresión dichosa, sino que pierden totalmente el miedo al cambio; visualizan el cambio como el estado más positivo y deseable posible. Quizás ni siquiera sepas exactamente cuán dichoso podrá ser el mañana, pero tu actitud es de confianza y tienes el deseo de moverte hacia el cambio, de experimentarte de un modo nuevo y diferente que es cada vez más deseable, más vivo y más fascinante. Y, como la amenaza del mañana es eliminada por tu nueva actitud, aunque el mañana todavía no es conocido, experimentas intuitivamente la vivacidad no amenazadora de tu alma, la cual trasciende tu existencia física. Y de este modo tu miedo a la muerte es eliminado a medida que realizas tu naturaleza-de-Dios y no bloqueas el cambio que está esperando alegremente dentro de cada una de tus células, físicas como así también psíquicas.

Entonces les digo, mis amados amigos, no detengan el movimiento que es la expresión de la vida. Permite confiadamente que se despliegue, ya que de él no puede venir sino el bien si lo visualizas como bueno. Pero si visualizas el cambio como malo, esa idea misma habrá de producir malos efectos. Entonces, empieza a visualizar tu cambio como bueno, alegre y seguro.

A aquéllos de ustedes que dan la bienvenida plenamente a este movimiento y lo alientan, les digo: ya comienzan a superar la muerte. No sólo lo desconocido temido deja de ser temido y empiezas a confiar en él, y por lo tanto con el tiempo habrás de percibir intuitivamente lo que ahora ni siquiera te puedes imaginar, sino que también empiezas a superar a la muerte en un sentido más directo. Y acerca de esto me gustaría hablar ahora, ya que es un concepto que no he mencionado antes y es tiempo de que lo comprendas y lo incorpores en tu conciencia.

En este trabajo se habla de la reencarnación y se la da por sentada. Hay muchas teorías acerca de ella. Como sabes, en general soy bastante renuente a hablar acerca de las vidas pasadas o futuras. Pero hay un fenómeno del que me gustaría hablar aquí y que en general es descuidado o negado en las enseñanzas espirituales: Una persona que está de verdad en un camino de desarrollo acelerado puede, y frecuentemente lo hace, reencarnar literalmente en el mismo lapso de vida. Como he explicado, antes de encarnar planeas para ti una tarea de vida. Con la ayuda de consejeros espirituales planeas un cierto entorno y ciertas condiciones, y estableces ciertas metas a cumplir como tarea para ti mismo. Muchos, muchos seres humanos apenas cumplen esta tarea; muchos dejan la existencia física con la tarea incumplida y deben volver en una nueva

encarnación para intentarlo otra vez, quizás bajo condiciones diferentes. Esto lo sabes. De esto he hablado.

Pero es posible otro fenómeno completamente diferente. Y es cuando un ser humano cumple la tarea y está listo para asumir una tarea adicional que comúnmente esperaría hasta una nueva encarnación después que la persona haya pasado algún así llamado tiempo no en el cuerpo. En un camino acelerado, se puede emprender una nueva encarnación sin dejar atrás el viejo cuerpo y crear una nueva encarnación. Entonces, si la personalidad está verdaderamente dedicada a dar todo de sí a su propia expansión y a cumplir con un plan semilla que comúnmente se activaría sólo en una nueva encarnación, se puede evitar pasar por un cambio laborioso y un corte en la conciencia. Se puede hacer dentro del mismo lapso de vida. La vida que terminaría antes puede extenderse, y el nuevo plan semilla puede “sacarse” y volverse la tarea dentro de este lapso de vida. O, una vida que podría haber continuado con ciertas circunstancias de acuerdo con el viejo plan semilla, cambia completamente en los sentimientos, las expresiones, las experiencias, el entorno y la tarea. Podrán manifestarse nuevos talentos y talentos viejos podrán expresarse de modo diferente.

Un camino tal como éste que has elegido es, por cierto, un camino intenso y muy poco común. Puede ser que algunos de ustedes ya se conecten intuitivamente con un cambio completo en su experiencia de vida, de modo que otras potencialidades que habrían permanecido inactivas en la encarnación en la que han nacido pueden ahora pasar a primer plano. Con menos desarrollo, estas potencialidades habrían permanecido sin ser expresadas hasta una vida futura.

Este cambio es un suceso maravilloso. Es una aceleración del movimiento orgánico. Y en este período extenso del flujo entrante energético de la conciencia de Cristo, hay más individuos que se abren a este cambio. Cuando no huyes de él, cuando confías en él y vas con él, puedes hacer que tenga lugar una segunda encarnación dentro del lapso de vida en un cuerpo.

Sugiero que practiques meditación y visualización activa, en las cuales confías en el cambio como el fenómeno más deseable, positivo, brillante y dichoso, con el que quieres ir y al que no te resistes. Una sugerencia adicional tiene que ver con aquello que es familiar. Te sientes a salvo en un territorio familiar, aunque este territorio pueda ser en realidad menos seguro que el que no te es familiar. Entonces frecuentemente permaneces en una circunferencia constreñida y restringida para evitar el peligro imaginario de lo que no es familiar. Vivir una vida plena siempre significa ir más allá de las viejas cercas y hacer de un territorio nuevo tu propio terreno familiar, en el que pronto te sientes tan cómodo como en el viejo. Realizarte a ti mismo significa sentirte cómodo en una nueva autoexpresión. Ésa es la tarea. Y sólo al principio mismo la experiencia nueva no es familiar. Pronto lo nuevo se vuelve familiar y expandes tu circunferencia; expandes el territorio en el que te sientes psíquicamente “en casa” hasta que al final todo el universo y todos los estados de conciencia son verdaderamente tuyos e intensamente familiares. Entonces eres uno con el universo.

Ahora, ¿hay preguntas acerca de este tema?

**PREGUNTA:** El concepto de reencarnación en la misma vida es muy conmovedor. Lo que quiero preguntarte es, ¿en un proceso así, la persona es consciente de él? ¿Hay signos físicos? ¿Ocurre en el sueño o en el estado de vigilia?

**RESPUESTA:** El cambio ocurre gradualmente en el nivel externo y puede ser que no sea sentido inmediatamente por el individuo. Pero definitivamente hay un cambio. Es instigado por el alma en el mundo del espíritu durante el sueño, que es cuando, si una

persona está en un camino de desarrollo, siempre tienen lugar conversaciones con los consejeros espirituales. Entonces se habla del cambio y se lo planea en otro nivel de realidad. En el nivel manifiesto, físico, podrás experimentarlo primero como un cambio gradual de actitudes, intereses, actividades, entorno o expresión. Más tarde, retrospectivamente, ves que tu vida se ha vuelto muy diferente. Pero te das cuenta de la diferencia de manera gradual, no abruptamente. A veces una crisis profunda indica el cambio, pero esta crisis en principio no es diferente de la muerte y el renacimiento físicos. Estos últimos también son a menudo crisis para aquellos que están todavía en un estado de conciencia en penumbra. Por supuesto que es menos traumático en un aspecto: no hay un corte en la conciencia la cual debe entonces ser recuperada a través de una búsqueda laboriosa. Y ésta es la gran ventaja de la reencarnación en la misma vida.

**PREGUNTA:** En este tipo de reencarnación dentro de la misma vida, ¿pasan a primer plano aspectos diferentes de la entidad?

**RESPUESTA:** Sí, aspectos que en la primera encarnación de esa vida no habían sido convocados. Podrán despertar nuevos aspectos que nunca habían aparecido en esa vida. Por el otro lado, aspectos que fueron enfatizados en la primera encarnación podrán disminuir después del renacimiento. Ya no interesan, ya no sirven para un propósito, entonces son dejados de lado. Es por eso que a veces una persona cambia completamente su esfera de interés en el curso de un camino espiritual. Esto no necesariamente indica un proceso de encarnación. También podrá ser que la persona se haya desviado de su plan original pero más tarde se vuelve lo suficientemente abierta como para sentir la desviación y en consecuencia cambia el rumbo. También, los mismos talentos e intereses pueden reaparecer, quizás habiendo mejorado mucho o habiendo sido dirigidos hacia una expresión diferente.

**PREGUNTA:** ¿Puedes decirnos por qué el flujo entrante de nueva energía de la conciencia de Cristo ha acelerado este proceso?

**RESPUESTA:** Porque la energía es extremadamente fuerte. La energía expresa el calibre más elevado de conciencia, pureza, amor y desarrollo. Es de una frecuencia tan elevada que sólo puede ser experimentada de modo beneficioso por las almas y las personalidades que son compatibles con ella. De no ser así, esta misma energía crea crisis – manifestaciones negativas. Si te resistes a ella, si temes su flujo entrante y te contraes ante él, parecerá ser una fuerza negativa, y sin embargo, es la fuerza más elevada, más potentemente hermosa, amorosa y sabia. Esto muestra de nuevo que el mismo fenómeno puede ser experimentado de maneras enteramente diferentes. Depende de la conciencia, las expectativas y la perspectiva del individuo en cuestión.

**PREGUNTA:** ¿Es posible para dos aspectos diferentes de la misma entidad reencarnar en una misma vida simultáneamente? ¿Dos personalidades diferentes en dos cuerpos diferentes, siendo parte de la misma entidad?

**RESPUESTA:** Mis amigos, si lo miran de un modo profundamente veraz y realista: todos son un aspecto de la misma Entidad. Ésa es la verdad.

**PREGUNTA:** ¿Es posible que el miedo a la vida sea realmente un miedo a morir y reencarnar dentro de esta vida? ¿El proceso de dejar lo viejo y moverse hacia lo nuevo?

**RESPUESTA:** Sí, eso es lo que dije en esta conferencia. La vida es un fenómeno que está intensa y constantemente en movimiento. Por lo tanto, está cambiando constantemente. Ahora bien, si se teme el cambio, entonces se teme la vida, y naturalmente se teme también la muerte. La muerte es sólo un aspecto de la vida. Debe

ser temida tanto como la vida. Siempre van juntas. El cambio y el movimiento significan morir constantemente a un estado viejo y pasar a uno nuevo, pero siempre llevando consigo aspectos del estado viejo en una forma nueva. Alguien que acepta y abarca completamente la vida, no puede temer la muerte, y viceversa. Son el mismo fenómeno; por lo tanto, la misma actitud debe prevalecer con respecto a la vida, la muerte, el cambio y el movimiento.

PREGUNTA: Con respecto a mi crisis reciente, he conectado con lo que dijiste en esta conferencia y me gustaría saber si es realmente un renacimiento para mí en este punto.

RESPUESTA: Mis muy queridos amigos, todos ustedes: nunca responderé esta pregunta. Es algo que tienes que saber y sentir interiormente y nunca debes necesitar una confirmación desde afuera.

PREGUNTA: Cuando hablas del cambio o del miedo al cambio, parezco reaccionar de un modo diferente. Siempre me he sentido atraído por el cambio y siempre he tenido miedo de las situaciones estáticas. Veo que para mí éste es un modo de escapar. ¿Podrías comentar acerca de esto?

RESPUESTA: Este tipo de deseo de cambio, tal como lo describes, es muy a menudo el deseo mal interpretado del cambio interior real y orgánico que la personalidad niega. Dado que tienes miedo del cambio real y profundo, y dado que este miedo causa estancamiento, buscas el cambio en un nivel más superficial como algo sustituto.

PREGUNTA: Durante esta conferencia tuve una imagen de otro ser, como yo, que existe más allá de mí, que continúa y no muere; es eterno. Este ser es yo mismo eterno. Sentí que es mi tarea conectarme con él. Tengo un indicio de lo que es y de que cuanto más me ponga en contacto con él, más me unificaré con él.

RESPUESTA: Por supuesto. De eso se trata todo. El yo superior siempre está allí, y siempre puedes conectarte con él. Y cuando lo hagas, tómallo en serio, no lo dejes de lado como a algo ilusorio. Es muy real, es muy hermoso. Sustenta la vida.

Muy bien, mis muy queridos y amados amigos. Quizás todos ustedes sientan a partir del tema de esta noche cuánto han crecido, están creciendo y se están moviendo hacia un área nueva en su universo interior, listos para más autoexpresión, listos para buscar el cambio como algo para valorar y en lo cual confiar. Visualícense de ese modo para poder volverse plenamente activos como portadores de esta nueva cultura brillante. La nueva persona que viene a vivir y funcionar en esta nueva era es alguien que nunca teme el cambio, que está constantemente lista para el cambio, no a partir del miedo o la falta de compromiso con la profundidad de lo que existe ahora sino con pleno compromiso, en un pacífico "estado de ahora" en el que te das por completo a cualquier cosa que estés haciendo. Sientes intuitivamente el ritmo interior con el que fluyes armoniosamente. En consecuencia, ya no necesitas más la vieja estructura externa en la que lo que es correcto para ti ahora debe ser incuestionablemente correcto mañana o el año que viene. En tu comunidad nueva era ya aprendes y continuarás viendo que lo que por ahora es correcto quizás todavía sea correcto mañana, pero puede ser que no sea correcto y orgánico pasado mañana. Y hasta puede ser que cambie mañana. No hay reglas. Sólo tu estado de conexión con tu realidad mayor, con tu yo superior, puede hacerte consciente de cuándo un cambio así es verdadero y cuándo es una evasión. Como con todo lo demás, así es con el cambio: puede ocurrir de un modo divino y rítmico que es totalmente orgánico, o puede ser un sustituto superficial porque se evita el cambio real. Sólo cuando busques constantemente el estado de conexión con tu sabiduría más elevada y estés comprometido con ella, sabrás cuándo y cómo las expresiones cambiadas están dentro del plan semilla de un organismo particular, sea

éste un grupo o un individuo, cuándo el cambio es deseable y creativo y hace avanzar a tu propio yo en concordancia con el universo.

Con esto, mis muy queridos, los bendigo una vez más. El amor y la gratitud del universo espiritual vienen hacia todos ustedes que dan de sí a sí mismos y en consecuencia, a la empresa mayor. ¡Sean benditos, todos ustedes!

Copyright © por la Pathwork Foundation